

**Romanos 15:17-16:2**  
**Por Chuck Smith**

*Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, (Romanos 15.17-18)*

Las obras fueron,

*con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; (Romanos 15.19)*

Así que Pablo dice,

*de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. (Romanos 15:19)*

O, he predicado todo el Evangelio de Cristo.

*Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, (Romanos 15.20)*

Es siempre algo más bien cómico para mí cómo muchas personas se sienten llamadas a iniciar iglesias aquí cerca de Calvary Chapel. Yo a veces cuestiono sus motivaciones. Pareciera que ellos están intentando edificar sobre la base de otro hombre, porque nosotros recibimos muchas cartas de personas de todos los Estados Unidos pidiendo que comencemos un ministerio de Calvary Chapel en su área porque hay mucha escasez de la Palabra de Dios y de la obra del Espíritu Santo. Y pareciera que el Espíritu Santo no estuviera utilizando realmente, usted sabe, el talento eficientemente llamándolos a ellos a venir aquí a solo unas cuerdas de Calvary Chapel. Como si fuera que nosotros no tenemos la Palabra y al Espíritu de Dios obrando aquí, así que ellos sienten que deben estar cerca de aquí, en lugar de ir a lugares donde hay una necesidad real. Pablo dice, “Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno”.

Yo realmente creo que toda iglesia necesita una excusa para existir. Y pienso que usted tiene que presentarle a las personas un ministerio diferente del que ellos pueden recibir en cualquier lugar. De otro modo usted no tiene derecho a existir. Ahora, yo creo que Dios tiene un propósito para las muchas variedades de iglesias, porque hay muchas variedades de personas. Y hay algunas personas que necesitan un encuentro altamente emocional. Y Dios sabe eso, así que necesitamos iglesias que sean altamente emocionales y recargadas. Hay personas que necesitan cosas extremadamente tranquilas, reverentes y sombrías. A ellos les gusta el aroma del incienso y el ambiente de las velas, y por eso tienen en las iglesias rituales donde ellos pueden ir y tocar a Dios y sentirse bendecidas. Pero cada iglesia necesita una excusa para ser. Y yo no creo que sea bueno tener cuatro iglesias luchando en una pequeña comunidad, todas ellas apenas luchando por conseguirlo. De hecho, algunas de ellas ni siquiera pueden mantener económicamente a su pastor. Yo creo que ellos deberían unirse y hacer una obra fuerte. ¿Por qué duplicar esfuerzos? Y tener 22 Iglesias Bautistas del Sur. Me parece a mí que sería mejor si ellos se combinaran y tuvieran una obra fuerte en lugar de tener 37 pastores muriéndose de hambre. Yo creo que usted tiene que tener una excusa para existir. Están ofreciendo algo a las personas que ellos no pueden obtener en otra iglesia.

Así que Pablo buscó predicar a Cristo donde no hubiera sido escuchado. Él no quería llegar y construir sobre el fundamento de otro hombre. Él quería ir a donde hubiera una verdadera necesidad, y eso es admirable.

*sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán. Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros. (Romanos 15.21-22)*

Porque yo he querido ir donde había necesidad, donde las personas no hayan oído, realmente me vi impedido de ir a ustedes.

*Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones, (Romanos 15.23)*

Hey, esto es un testimonio. Ya le he dicho a todos por aquí así que debo moverme. No teniendo más lugar en estas partes a dónde ir donde nadie no haya escuchado ya.

*y deseando desde hace muchos años ir a vosotros, cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros. Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. (Romanos 15.23-25)*

Pablo estaba en Corinto cuando escribió esto. Y él había ido a Corinto y a las iglesias de Macedonia para recolectar una ofrenda para llevarles a los pobres santos en Jerusalén para ayudarlos en sus necesidades. Él había escrito a la iglesia en Corinto para que hicieran una colecta antes de que él llegara allí, yo no quiero que se junten ofrendas mientras estoy allí, pero cada hombre como propuso en su corazón dar, y es para llevarlo a la iglesia en Jerusalén. La iglesia en Jerusalén había experimentado serios problemas financieros. Probablemente como resultado de ese compartir en comunidad donde cada uno vendía sus posesiones, traía el dinero y lo dejaba a los pies de los discípulos. Y con el tiempo, se terminó. Así que ellos se quedaron sin propiedad y demás, por haber vendido. Así que ellos estaban en un triste estado en Jerusalén, y Pablo está procurando conseguirles ayuda.

*Mas ahora voy a Jerusalén para ministrar a los santos. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. Pues les pareció bueno, (Romanos 15.25-27)*

Esto fue algo bueno que ellos hicieron.

*y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales. (Romanos 15.27)*

Ellos habían sido beneficiados espiritualmente así que era correcto que ellos ministraran para las necesidades carnales, o del cuerpo, o las necesidades físicas.

*Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado este fruto, pasaré entre vosotros rumbo a España. Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo. (Romanos 15.28-29)*

La abundancia de la bendición del Evangelio de Cristo. Yo sé que cuando vaya, esta es la forma en que iré. ¿Por qué? Porque esa era la forma en que Pablo iba a todos lados. En abundancia. Su vida sobreabundaba.

*Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, (Romanos 15.30)*

Pablo aquí está demandando que se unan con él en sus oraciones por él mismo. Yo pienso que una de las más grandes bendiciones, y es como una pirámide, tiene un efecto piramidal, que cuanto más personas inflencie su ministerio, más personas usted tendrá orando por usted. Y cuantas más personas usted tenga orando por usted, más efectivo y amplio será la base de su ministerio.

Es tan emocionante ir a lugares como cuando fuimos a Tucson. Y luego, mientras estrechaba manos, las personas se me acercaban y decían, “Oh, no sabe qué bendición ha sido el ministerio (La Palabra de Dios para Hoy). Yo desayuno cada día con usted. O, usted va conmigo al trabajo cada día. Y mi vida fue tan bendecida y quiero que sepa que yo estoy orando por usted”. Y por todo el país hay personas orando por nosotros. Recibimos una hermosa carta de un grupo de creyentes en Siberia. Y una de las personas habla inglés, y él tiene nuestras grabaciones y las escucha y luego las traduce para las personas en Siberia. Y ellos han logrado enviar una carta diciendo, “Nosotros en Siberia estamos orando por usted y por las personas de Calvary Chapel”. ¿Cómo lo hace sentir esto? Creyentes de Siberia orando por usted. Ellos necesitan, estoy seguro, nuestras oraciones mucho más de lo que nosotros necesitamos las de ellos. Y esto realmente me hizo sentir humillado y culpable, porque yo no siempre me acuerdo de orar por estos hermanos en Siberia, y allí es donde generalmente termina si usted es un creyente en Rusia. Y así, hay muchos creyentes en Siberia, hermosos cristianos en Siberia orando por usted. Dios nos ayude, a devolver el favor. Oremos por ellos.

Pero Pablo aquí está pidiendo las oraciones de las personas, “...que me ayudéis orando por mí a Dios”.

*para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada; (Romanos 15.31)*

Pablo no estaba en los mejores términos con aquellos en Jerusalén, no porque él no lo quisiera, sino que ellos siempre tenían sospechas de él. Y pareciera que cada vez que Pablo iba allí tenía problemas con los judíos, y cuando él regresó ellos dijeron, “Pablo, anda el rumor de que has estado predicando entre los gentiles. Mira, compórtate mientras estás aquí. No provoques problemas. Aquí hay un par de hombres que necesitan tomar sus votos así que ellos pueden guardar la fiesta, por qué no los promueves y les muestras a todos que eres un buen judío. Sé bueno, Pablo”. Así que Pablo está intentando ser bueno y los judíos lo atraparon de todas formas, e iban a matarlo. Pero ellos estaban preocupados cada vez que Pablo andaba por allí, porque él era tan honesto. Y así, él no siempre era bienvenido incluso en la iglesia, así que él les llevará algo de dinero. “Así que oren para que ellos acepten, me acepten a mí y acepten el dinero”.

*para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros. Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén. (Romanos 15.32-33)*

Pablo les está pidiendo que oren, que él pueda ir a ellos con gozo de acuerdo a la voluntad de Dios. Jesús, cuando Pablo probablemente tuvo una de las noches de gran desaliento, él se mantuvo argumentando con el Señor acerca del asunto de que él estaba seguro que si él pudiera predicarle a los judíos ellos escucharían. Dios dijo, “Sal de aquí. Ellos no te escucharán”. Pablo fue obediente y salió de allí, pero siempre sintió que el Señor estaba equivocado en ese tema. “Si el Señor solo me dejara predicarles. Yo sé de dónde vienen ellos, Señor. Yo sé lo que ellos sienten. Yo era uno de ellos, Señor, y si yo solo pudiera compartir con ellos...” Y el momento de Pablo llegó. Él estaba allí en el templo, atravesando los ritos de purificación con estos dos hombres que él estaba apadrinando y algunos de los judíos de Asia lo vieron. Ellos dijeron, “Este es quien ha estado predicando a los gentiles que ellos no tienen que seguir la ley de Moisés, que ellos solo pueden salvarse creyendo”. Y agitaron a los judíos y lo agarraron y lo golpearon para matarlo cuando Lucio, el capitán de la guardia romana, llegó y lo rescató. Y él regresó al portal de la Fortaleza de Antonio mirando el monte del templo, Pablo les dijo, “¿Puedo hablar con esta gente?” Mi gran momento, mi gran oportunidad. Los hombres dijeron, “¿hablas griego?” Pablo dijo, “Por supuesto”. “Pensábamos que era egipcio”. “No, tienen al hombre equivocado”. Él dijo, “Bueno, adelante, habla con ellos”.

Así que Pablo dijo, “Hermanos, oídme”. Mi gran momento, y Pablo comenzó a decir, “Hey, ustedes me conocen. Ustedes saben de dónde vengo. Ustedes saben que yo soy de aquí. Yo era celoso como ustedes. Yo quise destruir la iglesia. Yo estaba listo a asesinar a cualquiera que clamara el nombre del Señor. De hecho, el sumo sacerdote me envió a Damasco con cartas de autoridad para poner en prisión a cualquiera que clamara el nombre del Señor. Y mientras estaba en el camino, apareció una gran luz desde el cielo y la voz me habló y me dijo, “Saulo, ¿Por qué me persigues? Y yo dije, “¿Quién eres Tú Señor, para que te sirva?” y Él dijo, “Yo soy Jesús a quien tú persigues y yo te enviaré a los gentiles”. En el momento en que él dijo gentiles, la cosa explotó. Las personas comenzaron a rasgar sus vestidos y ondearlas en el aire, lanzando polvo al aire y diciendo, “Mátenlo, mátenlo, mátenlo”.

Él estaba hablando con ellos en hebreo, y el capitán de la guardia romana no lo comprendía. Y él dijo, “Métanlo adentro antes de que lo maten”, y entonces ellos dijeron, “¿Qué es lo que él les dijo a esa gente para que ellos se pusieran tan furiosos? Azótenlo. Descubran lo que dijo”. Y cuando ellos estaban listos a azotarlo, Pablo dijo, “¿Es costumbre azotar a un ciudadano romano que no ha sido condenado?” Así que los verdugos fueron a decir, “Mejor ten cuidado. Este hombre es ciudadano romano”. El capitán salió y dijo, “¿Eres un ciudadano romano?” Pablo dijo, “Claro que sí lo soy”. Él dijo, “Yo también. Yo tuve que comprar mi ciudadanía. Me costó bastante”. Pablo dijo, “Yo soy ciudadano natural”.

Ahora, él tuvo su momento, terminó en un disturbio. No el avivamiento que él estaba esperando, y Pablo, sin duda, estaba desanimado. Y esa noche el Señor vino y se paró a su lado y dijo, “Pablo, ánimo”. Cuando el Señor dijo, “ánimate”, significa que está bajoneado. “Anímate, porque tú has dado testimonio de Mí aquí en Jerusalén”, Pablo tú tuviste tu día, diste testimonio, “también darás testimonio de Mí en Roma”. ¿Roma? ¿Has dicho Roma Señor? He querido ir a Roma, por la voluntad de Dios. Así que el Señor está declarando a Pablo, “Es mi voluntad que tú vayas a Roma ahora”.

Así que Pablo comenzó el viaje a Roma. Él tuvo un pequeño desvío en Cesarea por un par de años. Y luego fue a Roma, no fue como él esperaba. Él no tenía que pagar su propio pasaje, él estaba al cuidado del gobierno romano, alojamiento y comida. Dios tenía un par de personas que quería salvar en la isla de Malta, así que Dios llevó el barco

a Malta para que Pablo tuviera la oportunidad de testificar al gobernador y muchas otras personas antes de ir a Roma. “Pero oren para que yo pueda ir por la voluntad de Dios”.

El capítulo 16 son saludos personales para muchos de aquellos en Roma. Pasaremos por esto rápidamente, solo señalaremos unas pocas cosas.

Primero que nada, Pablo dice,

*Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; (Romanos 16.1)*

Cencrea era el puerto de la ciudad de Corinto. Y así, ella, sin duda, conoció a Pablo cuando él estuvo ministrando allí en Corinto, pero estaba sirviendo en la iglesia. Y algunos de esos hombres machistas parecían tener alguna dificultad con que ella estuviera allí sirviendo en la iglesia.

*que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo. (Romanos 16.2)*

Así que Febe probablemente estaba yendo con aquellos que llevaban las cartas de Pablo desde Corinto a Roma, y él le da a ella una carta de recomendación.